

RESTAURACIÓN EN LA IGLESIA LA BALBANERA

Colta, marzo 03 / 2022



Señores asambleístas presentes; querida ministra de Cultura, María Elena Machuca, ¡te has lucido, y te lo agradezco!; señores ministros; señor alcalde de Colta, mi amigo Simón Bolívar Gualán, ¡qué viva Colta!; querido alcalde de Riobamba (Napoleón Cadena); querido gobernador de Tungurahua (Fernando Gavilanes); señora gobernadora de la provincia de Chimborazo (María José Pontón).

Queridos amigos todos:

Lo que estamos viviendo este instante en esta bella plaza de la iglesia de La Balbanera, acompañados de la Orquesta Sinfónica Nacional, como me decía mi amiga Verónica (Salazar, beneficiaria): “Es la primera vez que escucho una orquesta sinfónica, y qué bonito ha sido”.

Esto que estamos viviendo es una expresión de lo más profundo del alma. Es una expresión de arte, de cultura, de turismo, es algo que uno puede pensar que solo lo ve y lo oye en Venecia, en París, en Nueva York, en Londres.

Pero estamos en Colta, en la provincia de Chimborazo, en nuestro querido Ecuador, y tenemos también el gusto de disfrutar y vivir un evento tan exclusivo, que se demuestra en este Gobierno del Encuentro que es posible incluir a todos los ecuatorianos en una expresión cultural como la que estamos viviendo en este instante.

Se lo dedicamos a Colta. Se lo dedicamos a Chimborazo. Se lo dedicamos a Riobamba. Esta es la demostración de que cuando los ecuatorianos trabajamos juntos y nos lo proponemos, lo logramos. Aquí estamos.

Mientras oía a la Orquesta Sinfónica Nacional, que a propósito los felicito y les agradezco que estén esta tarde acá, decía: miren lo que significaría traer a turistas ecuatorianos, que vengan a ver la laguna de Colta, que vengan a ver estos bellos paisajes de la Sierra, y al terminar la tarde y luego de conocer la iglesia de La Balbanera, ¡un bello concierto de la Orquesta Sinfónica Nacional!

¡Esto, amigos, no tiene precio, no tiene precio!

También pensaba que podemos decir que este es un acto por la paz del mundo, ahora que después de la pandemia nos sorprenden con una incómoda guerra. Esta es una expresión de paz, de tranquilidad, de lo que se vive en el Ecuador en este momento.

Hemos venido para entregarle a Colta su iglesia de La Balbanera, la primera iglesia católica del Ecuador, construida en 1534. La venimos a entregar totalmente restaurada.

Yo les quiero contar que en la campaña electoral vine a Colta y fui muy bien recibido por todos ustedes, con el cariño con el que me reciben ahora también. El alcalde Simón Bolívar Gualán hizo un lindo evento. Y cuando vi la Iglesia le dije a María de Lourdes, mi esposa: entremos a la Iglesia para conocerla. Y ahí conocí al padre Marco, que no lo encuentro, ¿dónde está el padre Marco? Un saludo, padre. Un saludo al obispo de Riobamba también.

Y cruzamos, nos encontramos con el padre Marco y me dijo que tenía problemas con el techo, que tenía filtraciones y que esta iglesia histórica del Ecuador estaba cayéndose en pedazos, prácticamente. Y luego me dijo: “Venga, récele a la virgen de La Balbanera, porque todos los candidatos que vienen acá a Colta y le rezan a la virgen, ganan”.

Y el padre Marcos no se equivocó. Ganamos las elecciones y en la primera semana de gobierno, vine a Colta a recibir el bastón de mando indígena. Y regresé a la iglesia de La Balbanera para agradecerle por

haberme permitido servir al pueblo ecuatoriano. Y ese mismo día, le encomendé a la Virgen de La Balbanera que nos ayude en el proceso de vacunación.

¡Y sí que lo hizo!, porque en aquel día no llegábamos ni al 7% de la población ecuatoriana con una dosis. Y hoy, cuando regresamos y hemos arreglado la iglesia, les puedo contar que ya llegamos al 85% de la población ecuatoriana, ¡con dos dosis!

Y lo voy a decir claro, sin pelos en la lengua: esto es un milagro. ¡Es un milagro de la Virgen de La Balbanera que nos haya permitido alcanzar la meta de vacunar al 52% de la población ecuatoriana -con dos dosis- en los primeros 100 días de gobierno!

Es un milagro de la Virgen de La Balbanera. Y a mí me emociona decírselos, no tengo vergüenza de que se me quiebre la voz, pero es la verdad: la Virgen de La Balbanera bendice al Ecuador, nos protege a los ecuatorianos y nos ha ayudado a superar esta pandemia, convirtiéndonos en un país ejemplo al mundo en vacunación.

Pero vamos a continuar -padre Marcos-, con su nuevo edificio del Museo y con la restauración de todas las piezas históricas que usted tiene en el museo. Y le digo al alcalde Simón Bolívar Gualán, que me ha pedido apoyo económico del gobierno central para la regeneración urbana de la ciclovía. ¡Pero también incluya esta plaza, alcalde!

Le vamos a dar los recursos a Colta para la regeneración de la ciclovía, para la restauración de la plaza, para que todas las artesanas y artesanos de Colta trabajen aquí en esta plaza. Y para que el Ecuador entero escuche que aquí, en Colta, está la primera iglesia católica, que está restaurada, que vamos a arreglar esta plaza con el alcalde Simón Bolívar Gualán, que va a haber una gran actividad de artesanos aquí en Colta. Para que vengan todos a visitar Colta y la Virgen de La Balbanera.

¡Yo soy testigo y doy prueba de que ella les concede los milagros!

Para qué leer el discurso que me han escrito, si ya he dicho todo lo que quería decir, desde el fondo de mi corazón y de mi alma.

Les agradezco que nos hayan acompañado. Y ojalá que en el programa esté previsto al menos una pieza musical más de la Orquesta Sinfónica Nacional. Ojalá que el señor director nos conceda este favor. Si no, vamos adonde la Virgen de La Balbanera, y van a ver que van a tener que tocar no una sino diez piezas.

Los felicito.

GUILLERMO LASSO MENDOZA

Presidente Constitucional de la República del Ecuador